

DEVOCIONAL - MARTES: LA COMPASIÓN DEL MINISTRO

Expositor: Luis Alonso Galdámez

Mateo 9:35-38

En el Ministerio, como en todas las ocupaciones y disciplinas se necesita capacidad, pericia, experiencia, conocimiento, profesionalismo, arte etc. Pero tú como siervo de Dios, a diferencia de otros profesionales, necesitas otros elementos y entre ellos está la compasión.

¿Cuáles son las fuentes de la compasión?

1. Una fuente de la Compasión es que estés presente en las circunstancias de necesidad, para observar.

- Jesús camino en ciudades y aldeas... miró a quienes padecían de enfermedades y dolencias... miró las multitudes y tuvo compasión de ellas.
- Deja tu casa con comodidades, baja del carro del año, sal de la oficina de lujo, olvídate del hotel cinco estrellas y observa por un día las multitudes; esto podría reavivar la compasión en tu corazón. Ve al hospital, a la cárcel, al barrio marginal; infórmate de niños que tienen que trabajar para sostener a hermanos menores.

2. Otra fuente de la compasión es experimentar personalmente el dolor.

- En el subconsciente tú guardas conocimientos y experiencias del pasado.
- Cuando tu vez en otra persona, el dolor que ya has atravesado, el subconsciente te proyecta a esa experiencia y es natural que te compadezcas.
- Cuando Dios te llama para desempeñar labores ministeriales, te somete a pruebas afines al trabajo que realizarás. Santiago 1:2-4

3. Una tercera fuente de la compasión es que te ubiques cerca del corazón de Dios a Través de la oración en el Espíritu. Efesios 6:18. Judas 20.

- Oramos en el Espíritu cuando hablamos en lenguas, con gemidos indecibles; cuando nos quebrantamos o hacemos intercesiones profundas.
- Cuando oramos en el Espíritu Dios comparte su corazón contigo y es entonces que tienes compasión y misericordia.

La compasión no es teórica, no es algo que lo recibimos por medio el conocimiento, no es enseñable ni aprendible; sus fuentes son observar la necesidad, experimentar personalmente el dolor y la comunión íntima con Dios.

